



PATRIA

Una revolución—si ha de ser fecunda y no disgregarse en alborotos efímeros—exige la conciencia clara de una norma nueva y una voluntad resuelta para aplicarla.

JOSE ANTONIO

PRIMER ORGANISMO DEB NACIONAL SINDICALISMO EN ANDALUCIA

GRANADA, SABADO 20 DE MAYO DE 1939

AÑO DE LA VICTORIA

FRANCO se dirige a España después del gran desfile de la Victoria

"Amamos la paz. Pero ante todo está la dignidad de España y nuestra independencia"

Se acabaron los días fáciles y frívolos

MADRILENOS, ESPAÑOLES:

En este Madrid mártir, liberado ya de la tiranía de la horda, ha sido visto hoy el desfile de la victoria: Ciento veinte mil guerreros en formación perfecta y dotados del material más moderno y eficiente como representativos del millón de hombres que han formado en las filas de nuestro ejército. Lo que significa nuestra victoria lo sabéis vosotros mejor que nadie: la existencia de nuestra Patria. Testigos sólo de mayor excepción cuantos sufristeis bajo aquella tiranía de vuestra cautiva España sometida a un yugo extranjero, bárbaro y encenegado en la charca criminal del marxismo.

El martirio de Madrid es la acusación más grave que puede hacerse contra los rojos que puestos en derrota en todas las batallas, vencidos sin remedio sacrificaron la capital inútilmente haciendo escudo de la población no combatiente y de jándola maniatada con los métodos crueles del comunismo ruso. Ni un momento cesó la actividad de nuestras tropas para librar a la población; pero era necesario tomar la capital sin destruirla y sin verter sangre inocente.

Metódicamente fuimos labrando la victoria y nuestros triunfos dieron respuesta adecuada al histórico «No pasarán». Ni un día de descanso. Dos años sin tregua, templaron en el duro yunque de la guerra el ánimo de nuestra juventud de la que sacrificamos lo mejor para llegar a este día de gloria y de triunfo, en que al desfilar el ejército de la victoria afirma ante el mundo la independencia y la grandeza de España.

En nuestra campaña son conocidas de todos muchas páginas guerreras, heroicas y sublimes; pero también otras espinosas y duras se han librado en el orden político, interior y exterior, y en el orden económico, para dar potencia a nuestro ejército y hacer posible aquellas. Nuestro enemigo reconoció muy pronto el triunfo seguro de nuestra causa al apreciar la superioridad de nuestra técnica y de nuestro espíritu y entonces en los turbios cenáculos internacionales buscó ayuda al ejército rojo con el fin de de-

bilitar nuestra fuerza, descomponer nuestra retaguardia y crear un clima favorable a un pacto que, traicionando la sangre derramada, hubiera entregado de nuevo España al extranjero.

Pero no contaron nuestros enemigos y sus cómplices con el heroísmo de nuestro pueblo y con la capacidad de iniciativa y abnegación de las tropas y el espíritu de nuestro pueblo, en su valor y férrea voluntad de vencer. Esta victoria no hubiera sido posible si el espíritu disociador hubiera invadido nuestro solar patrio y si hubiera faltado el aliento sagrado que a todos animó en la Cruzada.

Terminada victoriosamente la guerra, yo os aseguro que España superará todas las pruebas. Después de lo sufrido, nada puede ya impresionarnos. Amamos la paz porque sentimos España y somos avaros de nuestra sangre y nuestra juventud; pero ante todo está su dignidad y nuestra independencia. Nuestra tarea es contribuir para la pacificación de Europa. No se intente siquiera restar nuestra soberanía y libertad política y económica, por las que hicimos nuestra guerra, y no podemos olvidar que nuestros soldados cayeron en los frentes de batalla porque eso ocurriría. Será además inútil y sería obstáculo para nuestro acercamiento a determinadas relaciones lo que les permitiría el traicionarnos de un modo reflejo en el campo político y económico tratando otra vez de abrirse camino en nuestra independencia y poderío. Sepan todos que esto ya será para siempre imposible.

Yo quisiera, españoles, que la unidad sagrada que alienta en vuestro común entusiasmo y el

(Pasa a la pág. 4)

El general Varela impone al Generalísimo la Gran Cruz Laureada de San Fernando

**¡FRANCO, FRANCO, FRANCO!
ES EL GRITO DE TODO MADRID**

Madrid, 19.—Desde el día anterior habían quedado terminadas las instalaciones montadas en la Avenida del Generalísimo. A primera hora de hoy empezó a afluir una gran muchedumbre a las calles que dan acceso a esta Avenida que antes se llamó la Castellana y a las siete de la mañana continuaban llegando verdaderas oleadas humanas. Desde el Hipódromo hasta la Glorieta de Atocha es un solo grito el que se oyó: ¡Franco, Franco, Franco!

200 PERIODISTAS EXTRANJEROS PRESENCIA EL DESFILE

El micrófono de Radio Nacional en Madrid está instalado en la Avenida del Generalísimo en una torreta de una tribuna situada frente a la que ocupa el Caudillo. En otra tribuna hay unos doscientos periodistas extranjeros entre ellos algunos que llegaron esta mañana en aviones.

El Gobierno en pleno ocupa una tribuna colocada bajo un arco triunfal con el mote Victoria y en las columnas las palabras Franco, Franco, Franco.

LAS TRIBUNAS

Las tribunas están divididas en tres cuerpos. En el centro y debajo de un arco triunfal en el cual se ha grabado en oro la palabra «Victoria» y a los lados Franco, Franco, Franco, se halla el sitio para el Generalísimo y todos los laureados. A la derecha está todo el Gobierno en pleno. A la izquierda está la tribuna destinada a los generales Queipo de Llano, Almirante Cervera, Almirante Bastarrachea, General Kindelán, Teniente coronel Barroso y ayudantes de S. E. En otras tribunas se hallan también otros generales y jefes de los Cuerpos y Estado Mayor.

BANDERAS DE ESPAÑA Y DE F. E. T. DAN GUARDIA A LA TRIBUNA DEL GENERALÍSIMO

La tribuna del Generalísimo tiene a su derecha cuatro banderas nacionales con sus mástiles y a la izquierda tres banderas: Dos de Falange y en el centro la del Regimiento.

En frente de la tribuna del Generalísimo se encuentra otra destinada a la esposa del Caudillo y su hija. A otro lado se encuentra la tribuna de los diplomáticos. A todo lo largo la derecha e izquierda se ven tribunas que se encuentran abarrotadas de público.

LLEGADA DE S. E.

Cuando el coche de S. E. el Generalísimo se divisó a lo lejos interpreta la banda el Himno Nacional. Llega escoltado por la guardia mora nacional. Son las nueve menos diez de la mañana, y dentro de pocos minutos va a comenzar la ceremonia de imponer la Gran Cruz Laureada de San Fernando a S. E. el Generalísimo. Ha llegado puesto en pie en automóvil saludando a la manera nacional con lo que contesta a todas las aclamaciones de la muchedumbre. También ha llegado rodeado de su escolta el jefe del Ejército del Centro general Saquillet. En este momento vuelan millares de palomas.

El Caudillo de España es recibido por el Gobierno en pleno. El Gran Visir saluda al Generalísimo, y éste entra en la tribuna en su parte avanzada; detrás queda el Gobierno y los caballeros laureados que le han recibido y son unos treinta.

Rodean al Generalísimo los generales Queipo de Llano, Varela, Moscardó, Aranda, García Escamez, Tella y otros.

LECTURA DEL DECRETO CON CEDIENDO LA LAUREADA AL JEFE DEL ESTADO

Todos los miembros del Gobierno visten de uniforme excepto excepto el ministro de Justicia con de de Rodezno que viste de chaquet.

A poco de empezar el desfile llegó a la tribuna del Gobierno el Cardenal Gomá que es saludado por todos los presentes.

El general Conde de Jordana vicepresidente del Gobierno, da lectura al decreto de concesión de la Laureada al primer español Caudillo de los Ejércitos.

La parte dispositiva del mismo dice así:

«Artículo único: En virtud de lo dispuesto en el artículo 35 del reglamento de la Orden de San Fernando y alcanzarle plenamente» (Pasa a la pág. 4)

Desfile del ejército victorioso ante el Caudillo

(Amplia información en la página 3)

LA FIESTA DE LA VICTORIA

Misa en acción de gracias por el Triunfo de nuestras Armas

Se aplaza la verbena en honor del III Cuerpo de Ejército

Ayer a las once se verificó en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana la Misa de la Victoria en acción de gracias por la feliz terminación de la guerra.

Momentos antes de la hora indicada llegaron las autoridades que fueron recibidas por una comisión de la Catedral.

El hermoso templo se hallaba completamente iluminado viéndose se concurrirísimo por un gran número de fieles.

La solemne Misa fué oficiada por el señor Deán, don Francisco Cavero Tormo asistido de diácono y subdiácono por los beneficiados señores Carreras y Juan de Dios Molina.

Actuó de maestro de ceremonia, don Francisco Herráns.

En la solemne función religiosa tomaron parte la Sección de Hombrés del Orfeón de Granada, la Schola Cantorum de la Catedral y el Seminario Conciliar que acompañados por la Orquesta Sinfónica de la Falange interpretó magistralmente la Misa Choralis de Lino Recife, bajo la dirección del maestro de capilla y director del Orfeón de Granada don Valentín Ruiz Aznar. También se rezaron las «Antifonas al regreso del Príncipe vencedor», del siglo VII.

En la nave central se hallaba un coro de niñas de los colegios de Riquelme, Cristo Rey, Santo Domingo, Corazón de Jesús y Presentación que dirigidas por el coadjutor de la Magdalena, cantaron himnos religiosos.

Daban escolta al altar mayor una sección de cadetes de la Organización Juvenil.

AUTORIDADES QUE ASISTEN

En el sitio acostumbrado tomaron asiento las autoridades presididas por el Gobernador militar, señor Lacal y Pérez de Ayala; Gobernador civil, señor Samaniego; alcalde, camarada Gallego y Burín; Jefe provincial accidental del Movimiento, camarada José León Arcas; vicepresidente de la Diputación coronel, señor Comas, en

representación del presidente; de legado de Hacienda, don Octavio González Bueno; fiscal jefe de la Audiencia, señor González Donoso; coroneles, señores Sesma Osorio, del Campo y Barrios Alcón; gestores municipales, camaradas Méndez Rodríguez Acosta, Hernández Redondo y Fernando Montoro; jefe provincial de Propaganda, camarada Alfonso Moreno; cónsules de Italia, Alemania y Portugal; jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la guarnición y otras personalidades.

RAMOS DE FLORES ANTE LA TUMBA DE LOS REYES CATOLICOS

Una vez terminada la solemne Misa las autoridades antes citadas se dirigieron al recinto donde se conservan los Reyes Católicos.

Ante el sepulcro de los monarcas, el jefe provincial de Propaganda en voz baja pronunció las siguientes palabras: Para las fiestas, Granada os trae cinco rosas de una Victoria que es también vuestra.

Y para adornar el yugo, os traemos nuestra firme voluntad de obediencia al Caudillo que busca las metas tan gloriosamente lo gradas bajo vuestro reinado.

Seguidamente el alcalde en nombre de la ciudad depositó cinco rosas ofreciendo las restantes autoridades ramilletes de flores. Acto seguido se rezó un responso.

A continuación el numeroso público que había asistido a la Misa desfiló ante la tumba orando ante los monarcas.

LA FIESTA DE ARTE EN EL PALERMO

Como teníamos anunciado, ayer a las ocho de la tarde se celebró la Fiesta de Arte, organizada por el Servicio Provincial de Propaganda con intervención de la Orquesta Sinfónica de Falange, quinteto «Iberia» y cuadro de danzas que constituyó un rotundo éxito artístico para sus organizadores.

Ante el escenario del Palermo, adornado con verdadero gusto y juego de luces que entonaban la escena magníficamente, se levantó un tablado donde actuó la Orquesta de Falange.

En la primera parte ejecutó ésta, de manera admirable, «Córdoba» de Albéniz; el intermedio de «Goyesca», del maestro Granados y la «Revoltoza» de Chapí, escuchando muchísimos aplausos por la perfección de la interpretación. La Orquesta de la Falange está cada día a mayor altura y merecen los camaradas que se les preste más ayuda, pues difícilmente se puede encontrar hoy una agrupación musical tan ajustada y con tan valiosos elementos.

Lola Medina y Miguel Castillo bailaron unas sevillanas que fueron muy aplaudidas y la «Niña de la Golondrina» unas bulerías gitanas que gustaron mucho.

En la segunda parte Lola Medina bailó un garrotín, una oriental y el tango «Angelita», siendo ovacionada.

Cerró el programa una zambra gitana del maestro Barrios por el cuadro de danzas, y acompañada por la Orquesta, teniendo que ser visada.

El quinteto «Iberia» acompañó en la segunda parte a Lola Medina, teniendo una actuación tan meritoria como siempre.

La Fiesta de Arte en la que se exal-

taba el alma andaluza, fué en resumen, un éxito completo, mereciendo que fuera repetida.

APLAZAMIENTO DE LA VERBENA EN HONOR DEL III CUERPO DE EJERCITO

Ante la inseguridad del tiempo se aplaza, para fecha que oportunamente se anunciará, la verbena que en honor del III Cuerpo de Ejército estaba organizando el Centro Artístico en el local del Palermo.

ANUNCIO

Subasta extrajudicial

El día 25 de los corrientes, en el Estudio del Notario de esta capital don Felipe Campos de los Reyes, sito en la calle de Reyes Católicos número 40, y a las once de la mañana, se celebrará la Subasta de un solar y una casa, sitos en esta ciudad, en las calles de San Antón, número 37 y Puente de Castañeda, número 6, respectivamente, propios del patronato de las Escuelas Dominicales de Granada, con arreglo al pliego de condiciones que se encuentra de manifiesto en el citado Estudio.

Granada 6 de mayo de 1939. Año de la Victoria.

Sombrerería Benítez

se trasladará próximamente de su actual local Zacatin núm. 45 al núm. 43 de la misma calle.

Hermandad de la Ciudad y el Campo

BAUTIZOS EN MONTILLANA

Se cita a todas las camaradas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, para que mañana domingo, día 21 y hora de las ocho se personen en la calle de las Tablas número 15, para marchar a Montillana donde previamente invitadas por el Jefe Local de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., camarada Antonio Raya hemos de asistir a los bautizos de todos los niños nacidos durante la dominación roja.

La asistencia será rigurosamente uniformada con el uniforme de la Hermandad.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional Sindicalista. Granada 20 de mayo de 1939. Año de la Victoria.

La Regidor Provincial, Consue lo Raya.

Nitrato de cal

Quedando disponible alguna cantidad del nitrato de cal «IG» adquirido por la Cámara Oficial Agrícola, se hace público, para conocimiento de los labradores con tribuyentes que pueda interesarle.

Los pedidos se harán por unidades de envase completas sin fracciones, y sin que cada uno pueda exceder de 1.000 kilos, realizándose se la entrega en el almacén de la Cámara, sito en su domicilio (Plaza de Cuchilleros, 10), contra pago de su importe, del que se expedirá recibo, a razón de 31'80 pesetas los 100 kilos CIF Málaga), incrementado con el de los gastos siguientes: seguro, derechos de introducción y demás, hasta almacén Granada.

El Presidente, Juan Mateos Pablos.

GOLISEO OLYMPIA

Hoy sábado 20 de mayo de 1939

Año de la Victoria

Sección continua comenzando a las 8'30, 8'30, 7'30, 9'30 y 11'30.

Estreno de la emocionante película titulada

EL DESCONOCIDO

El más grande de los dramas humanos, con Conrad Veid en el papel más justo a su temperamento.

También se proyecta unas interesantes ACTUALIDADES DE LA CASA UFA

PRECIOS

Butaca de patio 1'60
Id. de General 0'75

SALON NACIONAL

Hoy sábado 20 de mayo de 1939

Año de la Victoria

Secciones por tarde y noche: De 3 a 9'30 y de 9'45 a 1.

Hispano Fox presenta la magnífica producción de indiscutibles encantos, titulada

Contrastes

Hablada en español

Interpretación de la genial estrella JANE GAYNOR, con el excelente galán, HENRY FONDA.

PRECIOS

Butaca 1 peseta; Anfiteatro 0'35.

El próximo lunes, SABADO, DOMINGO Y LUNES, marca Ufilms Próximamente, VUELAN MIS CANCIONES. La mejor película de todos los tiempos.

TEATRO CERVANTES

PRINCIPAL CINEMA Equipos sonoros Western Electric

Hoy sábado 20 de mayo de 1939 Año de la Victoria

GRAN EXITO

Presentación de la magnífica película, titulada

La doble vida de Elena Gal

por LOUISE ULRICH y GUSTAV DIEBL

completa el programa una variedad sonora.

Secciones continuas a las 8'30, 8'30, 7'30, 9'30 y 11'30.

PRECIOS

Butaca 1'60 pesetas; Asientos, 0'50 General, 0'40

Desfile del ejército victorioso ante el Caudillo

EMOCION Y VITORES AL PASAR LOS VENGEADORES Y LOS ESTANDARTES

62 aviones formaron el nombre de FRANCO

Trescientos mil hombres desfilaron en Madrid ante Franco el Caudillo. El viento de Castilla alzó las banderas rotas de tres años de campaña victoriosa. Ante los ojos de España pasaron los soldados, camisas abiertas, brazos remangados, que llevaron los yugos y flechas del Imperio al corazón de España, mientras en los cielos las alas de la Victoria formaban nombres y signos.

Las boinas rojas de las riberas Navarras, las camisas azules de las rías gallegas, de la llanura de Castilla de las serranías andaluzas, los turbos marroquíes, forman un mismo paso, un mismo afán con los soldados de España.

Los brazos en alto, manos abiertas, fueron el gesto.

Al iniciarse el grandioso desfile de la Victoria el primer locutor de Radio Nacional, Fernando Fernández de Córdoba, declama maravillosamente los versos del gran poeta Ruben Darío titulados «Marcha Triunfal».

Inician el desfile las fuerzas que manda el general jefe del Ejército del Centro don Andrés Saliquet con su Estado Mayor. Desfilan ante la tribuna presidencial las unidades a pie y motorizadas del Cuerpo de Ejército.

A continuación pasan en columna de a ocho las fuerzas del Cuerpo de Ejército Legionario, que manda el general Gambara.

Dichas fuerzas están compuestas por la División Littorio, Flechas negras, Flechas azules y Flechas verdes. Hay un momento de enfervorizado entusiasmo hacia el Generalísimo. Las tropas legionarias se inician con la primera división de las mismas, precedidas de una sección de cornetas a caballo. Detrás viene el general Gambara, con banderín y todo su Estado Mayor. El público aplaude a su paso y grita: «Duce, Duce, Duce». Al llegar frente a la tribuna presidencial el general Gambara levanta el brazo y saluda al Generalísimo que con testa en igual forma. Llega después la División Littorio; en primera fila va una línea de banderines que se inclinan al pasar frente a la tribuna del Generalísimo. Cada batallón va seguido de una sección de ametralladoras. Llega después la Artillería del 15 y medio de la misma División. Los banderines de los numerosos batallones que desfilan con gran marcialidad se inclinan ante S.E. Viene a continuación una sección de autos con radios de campaña y dos baterías del 6 y medio con su acompañamiento; después el grupo antitanque de la División Littorio motorizada, y grupo antiaéreo motorizado también.

Empieza a desfilar la artillería legionaria con cañones del 75, limpios, relucientes como si acabaran de «salir de la tienda». Llegan los Flechas verdes precedidos por las bandas de cornetas y tambores y música. Las manda Batisti, que marcha al frente de ellas, seguido de su Estado Mayor. Uno de los muchos batallones de los Flechas verdes trae un estandarte que lleva en el anverso la bandera nacional con el escudo de nuestra Falange en el centro. En el reverso lleva el del Fascio Italiano.

En el templete central de la tribuna de S. E. está el Generalísimo presidiendo el desfile; a su derecha el general

Varela y a su izquierda el general Saliquet. Detrás de estos batallones de Flechas verdes sigue una sección de automóviles con radios de campaña; varios camiones con piezas antitanques; un pequeño coche donde va un coronel y a su lado motoristas.

Vienen a continuación numerosas baterías del 100 y cuatro camiones con servidores de las mismas. Pasan a continuación secciones de caballería del Cuerpo Divisionario Littorio, de ametralladoras a caballo; de ciclistas, de motocicletas con ametralladoras. Desfila otra División de Flechas y seguidamente las «pasarelas flotantes» del Cuerpo de Pontoneros, con varios cañones con teniendo material de puentes, y entre él se ven dos barcas metálicas.

Se acercan ahora los Flechas Negras que acusan una gran manifestación de entusiasmo. Estas fuerzas han tenido en la guerra el 75 por 100 de bajas. Desfilan desenvainado el cuchillo y extendido el brazo con el que lo empuñan. Su pantalón es kaki y la camisa negra, con gorro y boria también negros, el fusil a la espalda. Viene un coche de mando en el que van unos generales italianos; le sigue otro coche de escolta y un camión con mando de trompetas. Es el Cuerpo de Artillería.

Cruzan ante la tribuna varias baterías cada una de cuatro cañones del 149 corto; cuatro camiones con los servidores de las mismas. Camiones de radio de campaña; muchas más baterías del 149 con sus tractores y cuatro camiones al servicio de la mismas. Continúan pasando más baterías del 149, la cuenta se pierde. Ahora son baterías del 75; luego una sección de artillería con el correspondiente coche de mando y banderín y radios de campaña sobre camiones, a continuación muchas baterías del 105 largo y cañones del 149 largo. Cada cañón de éstos tiene de cuatro a cinco metros de largo aproximadamente, sin contar más que el cañón estrictamente. Seguidamente secciones de artillería antiaérea que van rodadas; una sección de ametralladoras antiaéreas montadas sobre camiones. Pasan después los Basaglioni de aspecto alegre y colorista; secciones motorizadas, baterías de ametralladoras; secciones de tanques que son pequeños y preciosos desfilando con gran velocidad. piezas antitanques, y otras muchas secciones de diversos servicios.

La banda de Carabinieri con su traje de gala, tradicional en el Piamonte, viene tocando el himno italiano.

Desfila ahora el Ejército del Sur primeramente un tercio de Requeté con bandera española y del Requeté. Seguidamente un batallón de Infantería con cuatro banderas en su centro, a continuación una bandera de Falange con su mascota, un borrego, la cual desfila brillantemente con ametralladoras; después otro batallón de Infantería; luego la agrupación del Ejército de Levante, mandada por el general Orgaz. Desfila en este orden: Tercio del Requeté, bandera de Falange, heroica en sus actuaciones sobre todo en Aragón, desfilando con guantes blancos; batallón de Infantería del Regimiento de Zamora, y otro batallón de Infantería. Viene a caballo el general Solchaga, con su Estado Mayor; desfila a continuación Alonso Yéga, con dos generales más; pasa un batallón de Requeté. Todo lo que alcanza nuestra vista son batallones de requetés,

semeja un campo de amapolas de las que sobresalen de vez en cuando flores blancas que son los guantes.

Continúa desfilando el Cuerpo de Ejército de Navarra. Llega el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, que manda García Yaliño, precedido por los generales y oficiales vienen los Regulares. Continúan desfilando los tabores de Regulares en columna cerrada de a 18 en fondo. Todos los tabores van precedidos por filas de banderas.

Se aproxima el Tercio; llega el rumor de la multitud que les aclama. Pasa ante la tribuna presidencial la escuadra de gastadores del Tercio, parecen autómatas (se oyen aplausos). Desfila otra bandera del Tercio. En la lejanía parece que vuela un trimotor, primer avión que aparece hoy.

Pasa un batallón de Infantería. En este momento empieza a chispear. Pasa otro batallón de Infantería. A continuación una bandera de Falange con sus banderas y banderines, desfila muy bien llevando al final la sección de ametralladoras de esta bandera. Avanza la escuadra de gastadores de un tercio de requetés. Los oficiales desfilan delante del Generalísimo con el brazo en alto. Es el heroico Tercio de Montejurra. Es maravilloso ver cómo están desfilando, es verdaderamente algo formidable. Llegan a la tribuna el general Espinosa de los Monteros, coronel Ríos Capapé y otro coronel.

A continuación desfila el Cuerpo de Ejército de Toledo. Al frente marcha el general Ponte, y otros generales y un coronel mandando las divisiones 14, 11, 71 y 74. El final del Cuerpo de Ejército de Toledo lo forman las fuerzas marroquíes. Comienza a desfilan ahora el Cuartel General de la agrupación de Divisiones de Guadarrama y Somosierra, a cuyo frente va el general Serrador. Una nota destacada la constituye el batallón de alpinistas con sus esquíes y el fusil echado a la espalda. Desfila luego la agrupación de Divisiones del Tajo y Guadiana, divisiones 17, 19 y 107 mandadas por el general Mújica.

Llega después el batallón de Zapadores minadores que tuvo en la guerra un ochenta por ciento de bajas. Desfila el grupo de Intendencia que desarrolló una gran labor en la guerra, y el grupo de Sanidad cuya actuación ha sido brillante. Aparece después el general Monasterio al frente de las fuerzas de Caballería. Detrás viene la caballería mora; primeramente un escuadrón de lanceros con caballos blancos, y los que siguen eran caballos negros. Viene a continuación las columnas motorizadas precedidas de motoristas y mandadas por el coronel Ibáñez Aldecoa. Son muchas las secciones de columnas, las que desfilan.

Aparecen en la lejanía los carros de combate. El primer tanque que desfila es magnífico con el guión y enseña de España seguido de otros cuatro tanques más. Desfilan asimismo carros rusos cogidos a los enemigos de España; Luego los tanques grandes con cañón y dos ametralladoras; son regalos que nos hicieron los marxistas. Detrás de los tanques vienen cuatro piezas antitanques con sus servidores y tractores. Son verdaderamente bonitas estas piezas de línea ágil y graciosa. Aparecen después agrupaciones de carros de combate montados sobre camiones.

Compañías antitanques; desfilan las compañías de ametralladoras antiaéreas un camión lleva a remolque la artillería antiaérea. Pasan a continuación los servicios de información de artillería con sus teletros y demás aparatos. Termina este desfile con la brigada del 10 y medio de artillería.

Siguen otras brigadas motorizadas de artillería y artillería española sobre camiones.

Legión Condor. Coche de mando con banderín y dos líneas de coches ocupados por oficiales de la Legión Condor, y camiones con servicios técnicos. Sigue un camión con una cocina de campaña; camiones con ametralladoras antiaéreas, camión llevando a remolque la artillería antiaérea; más camiones con ametralladoras antiaéreas. Al pasar delante de la tribuna gritan lo mismo que las unidades españolas: ¡Viva España!

Como detalle curioso de la previsión y meticulosidad de los alemanes es el hecho de que durante el desfile en un camión con cocina de campaña se va confeccionando el rancho. La cocina va humeando y se ve a los cocineros maniobrar. Detrás va la artillería antiaérea del 88 de la Legión Condor y a continuación los tanques de la misma. Desfilan los instructores del Cuerpo alemán en coche. Sigue la artillería española motorizada. Pasan luego las unidades antiaéreas con sus máscaras que tienen un aspecto grotesco y exótico con sus trajes de caucho. Ahora pasan delante de la tribuna los camiones talleres de campaña con sus fraguas y demás para arreglar las averías de las máquinas.

Desfilan luego los ingenieros; material de transmisiones y unidades de Pontoneros al mando del coronel San Martín, coronel Crémades y teniente coronel García Fernández. Pasa la compañía de puentes, compañía de transmisiones, compañía de radiodifusión y pro paganda en los frentes y compañía de Radio España en el Frente de Madrid.

Continúa la sección de enlaces con tres líneas de 8 motocicletas en cada una de ellas; el servicio de recuperación de automóviles primer Batallón y todo el servicio motorizado de la misma; la Intendencia motorizada; Sanidad motorizada; grupo de Farmacia; Veterinaria militar. Durante el desfile la aviación surca los aires. Los aviones forman el nombre de Franco en el espacio. Otra escuadrilla dibuja el emblema del Fascio Italiano; el aspecto es maravilloso. En la palabra Franco la O la forman ocho aviones; la N catorce, etc. Como dato curioso diremos además que el número de aviones que formaron el nombre de Franco eran 62. Volando bajos, evolucionaron también los trimotores, mientras otras escuadrillas de trimotores vuelan a más altura.

EL CAUDILLO AGUANTA IMPAVIDO LA LLUVIA

A las diez y media el cielo que ya estaba nublado se ensombreció y a las doce comenzó a llover; pero nadie se movió de sus puestos. El tiempo se pone feo. Empezó a llover y hace un poquito de frío. Arrecha la lluvia durante el desfile de los carros de combate. Hay una pequeña desbandada en las tribunas. En la tribuna de S. E. el Generalísimo, aguanta impávido la lluvia.

Cuando cesa, el agua empapa al Caudillo y a los generales, que a pesar de ello han estado impasibles en sus puestos. La gente ha vuelto a su sitio y aclama al Caudillo que ha permanecido sereno e impasible ante la lluvia con el gesto tan suyo y tan militar.

A la una y veinte vuelve a arreciar la lluvia. Todo el mundo sigue rígido e impasible en su puesto. La lluvia ha sido aguantada también por la esposa del Generalísimo y su hija Carmenita.

Durante el desfile de la Legión Condor, un periodista norteamericano noble para su país sobre el desfile, y en otro intervalo hace un reportaje para Portugal un periodista de esta nacionalidad.



Las relaciones anglo-soviéticas

Importante debate en la Cámara de los Comunes

Londres, 19. — En la Cámara de los Comunes ha tenido lugar hoy un importante debate sobre las relaciones anglo-soviéticas. El primer ministro se refirió extensamente a las negociaciones entre los dos países, pero no habló del motivo que se oponía a la firma de un acuerdo entre Rusia y Gran Bretaña. Mr. Chamberlain subrayó que no podía ser más explícito porque la cuestión es grave y delicada pero cree que los obstáculos podrán ser superados después de la entrevista que celebrarán próximamente en París los señores Halifax y Bonnet.

Hablando de las relaciones entre Gran Bretaña y Alemania dijo que él estaría dispuesto a hacer concesiones al Reich si estuviera seguro que éste no las aprovecharía para agredir a otros Estados.

Refiriéndose a Rusia declaró el ministro que la Gran Bretaña pretendía que Moscú garantizara a Polonia y Rumania, de la misma forma que anteriormente lo habían hecho Londres y París y siempre sobre la base de la reciprocidad más absoluta. Rusia no ha comprendido la proposición británica, pero es absolutamente incierto que la Gran Bretaña no haya intervenido con caballerosidad. Las negociaciones

continuarán y espera que se llegue a la firma del acuerdo.

Terminó lamentándose de que Potemkin no vaya a Ginebra, impidiendo esto que se entrevistara con lord Halifax. Una conferencia entre las dos personalidades citadas, siempre sería bien acogida. A continuación se levanta a hablar Lloyd George, que hizo una apelación al Gobierno para que se llegue a estrechar las relaciones con Rusia de la misma manera que se ha hecho con Francia.

El mayor Atlee se queja después de que no se lleva a cabo una política constructiva de paz, desarrollándose únicamente algunos intentos nerviosos. Gran parte del pueblo británico — dijo — quiere la unión con Rusia para evitar la guerra.

Mr. Winston Churchill declaró a continuación que es práctica la inmediata unión de Gran Bretaña, Francia y Rusia que evitaría la guerra. Esta alianza, rápida y recíproca sería el mejor camino para asegurar la paz en el mundo.

El debate se cerró con un discurso del subsecretario Mr. Butler.

Finalmente el Gobierno ganó la votación por 220 votos contra 96 y algunas abstenciones.

Discurso del CAUDILLO

(Viene de la pág. 1)

fervor de las obras de nuestros combatientes no decaiga jamás. Ha sido la base de nuestra grandeza y en ella se asienta el fundamento de nuestra querida España. Yo no puedo ocultaros en este día los peligros que todavía acechan a nuestra Patria.

Terminó el frente de la guerra; pero sigue la lucha en otro campo. La victoria se malogrará si no continuara la tensión de los días heroicos, si dejáramos en libertad de acción a los eternos disidentes, a los rencorosos, a los egoístas, a los defensores de una economía liberal. No nos hagamos ilusiones. La pontica judaica que ha permitido la alianza del gran capital y el marxismo que sabe tanto de pactos y revoluciones no se exirpa en un día e ilumina en el fondo de muchas conciencias. Mucha ha sido la sangre derramada y mucho lo que ha costado a las santas madres españolas esta Cruzada para que podamos permitir que la victoria pueda malograrse por los agentes extranjeros infiltrados en las empresas o por las murmuraciones de gentes mezquinas. Hacemos una España para todos; vengan a nuestro campo los que arrepentidos de corazón quieran colaborar a nuestra grandeza. Pero a los que hayan pecado les negaremos el espaldarazo mientras no

se hayan redimido de sus faltas.

En esta obra de la reconstrucción de España necesitamos que nadie piense volver a la normalidad anterior. Nuestra normalidad no consiste en los afanes de un pequeño grupo, ni en los parciales.

Nuestra normalidad es el trabajo duro y abnegado de cada día para hacer una Patria nueva y grande de verdad.

Haced examen de conciencia, madrileños, ¿es que creéis que sin la frivolidad pasada hubiérais sufrido el dominio rojo? ¿es que hubierais sido batido nuestro cuartel de la Montaña?

Yo os aseguro que no. El triunfo de la revolución antiespañola fue debido a la inconsciente división de tantos españoles.

Acabaron, pues, los días fáciles y frívolos en que sólo se vivía para el presente. Nosotros viviremos para el mañana. No es una frase hueca sin contenido la de nuestro Imperio; y a él vamos; pero sólo lo logremos con renunciaciones, con sacrificios, con austeridad y con disciplina. Pero para coronar nuestra gran obra necesitamos que a la victoria militar acompañe la política. No basta la unidad sagrada; hace falta trabajarla; llenando de consignas todos los lugares, y vosotros sois los colaboradores en la nueva empresa de la que son fuerzas de choque esas juventudes que en los frentes de batalla y en las cárceles sombrías recogieron de labios de tantos héroes su último ¡Arriba España! Esta es la misión de nuestro Movimiento. Hay que dar a la Patria cuanto se tiene y no se lo da quien guarda reservas mentales, quien se siente apretado en su servicio. Nuestros cargos se sirven como el centinela: en constante atención y sacrificio y se releven cuando la natural fatiga lo aconseje. Esta ha de ser la moral de la nueva España; el concepto de nuestro Movimiento.

Con ella haremos que los laureles de la victoria no se marchiten jamás.

Españoles: ¡Arriba España! ¡Viva España!

El general Varela impone la Laureada al Generalísimo

(Viene de la pág. 1)

te sus preceptos y previos los trámites reglamentarios que en el mismo se exigen, se concede al Capitán General del Ejército y de la Armada, Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, Excmo. señor don Francisco Franco Bahamonde la Gran Cruz Laureada de San Fernando. Dado en Madrid en el día de la Victoria, 19 de mayo de 1939.—Firmado Francisco Gómez Jordana y el ministro de Defensa Nacional Fidel Dávila.

El pueblo de Madrid manifiesta su incontenible entusiasmo con grandes aplausos y gritos de Franco, Franco, Franco.

El Caudillo terminada la lectura del decreto por el General Jordana, estrecha la mano de éste.

EL GENERAL VARELA IMPONE LA PRECIADA CONDECORACION AL GENERALÍSIMO

A continuación el general Varela, debidamente laureado, tras unas emocionantes palabras impone en estos solemnísimos momentos la Gran Cruz Laureada de San Fernando a nuestro Caudillo y después le abraza. El General Gómez Jordana ayuda a S. E. a colocarse la banda. En este momento solemne todo el mundo brazo en alto saluda al Caudillo, mientras suena el Himno Nacional. Las voces de viva Franco, y Franco Franco se suceden sin cesar en medio

del apoteósico entusiasmo de la muchedumbre.

Ahora el Gobierno se retira y pasa a la tribuna de la derecha en la que se encuentra el Generalísimo. Este queda en la tribuna con todos los caballeros laureados y que le darán escolta mientras dure la ceremonia del desfile.

S. E. ACLAMADO A SU PASO POR LAS CALLES

Madrid, 19.—En el desfile de la Victoria del que ya hemos dado cuenta no hubo a pesar de la aglomeración enorme de público ni un solo accidente ni incidente que lamentar.

Por la tarde S. E. el Generalísimo asistió al anunciado banquete de gala. Más tarde, acompañado de su ilustre esposa asistió a la función organizada en su honor por el Ayuntamiento de Madrid

en el teatro Calderón donde tanto al llegar como al retirarse se entonó el Himno Nacional y se escucharon grandes aclamaciones al Caudillo.

El Generalísimo, a su paso, por las calles de Madrid ha recibido constantes demostraciones de entusiasmo y cariño del pueblo madrileño.

BANQUETE EN LA RESIDENCIA DEL CAUDILLO

Madrid, 19.—A las tres de la tarde, se celebró en la residencia accidental del Caudillo el anunciado banquete con motivo del desfile de la Victoria. El almuerzo, cuyo número de cubiertos era limitado a sesenta personas, asistió el Gobierno en pleno, los Jefes laureados, los Generales, los Jefes del Cuerpo de Ejército, los Jefes del Movimiento, Autoridades militares y civiles y otras personalidades expresamente invitadas.

Después del almuerzo el Caudillo, acompañado de su esposa acudieron al Teatro Calderón para asistir a la gran función de ópera celebrada en su honor.

EL FUHRER FELICITA AL CAUDILLO

Berlín, 19.—Con motivo del Gran desfile de la Victoria celebrado hoy en Madrid el Führer Canciller ha enviado a S. E. el Generalísimo, un cariñoso telegrama de felicitación.

Ruiz-Pozo

Cristalería y Electricidad
Instalaciones completas

Reyes Católicos, 11, Teléfono 1303

GARU

Es la marca de garantía de los productos más selectos de perfumería.

COMPACTOS, LAPICES, CREMAS, ETC.

De venta en todos los buenos establecimientos.

Representante: MESA Solares, 16.—GRANADA

GRAN SURTIDO en Lámparas Osram y Philips

Casa MENDOZA

Reyes Católicos 41 Telf. 1-7-1